



EXAMEN RESUELTO Y EXPLICADO

Comentario de Texto

UNED Acceso 25 y 45.

Convocatoria de Septiembre 2020 resuelta: resumen modelo, tema esencial explicado y guía de opinión personal con los conectores clave en negrita.

3

preguntas

Septiembre 2020

convocatoria

NORMAS DEL EXAMEN

Dispones de 1 hora para hacer el examen. Debes responder a las 3 preguntas sobre el texto, sin elegir entre ellas: resumen (3 puntos), tema esencial (2 puntos) y opinión personal razonada (5 puntos). Cuida especialmente la ortografía y la redacción.

JAVIER CERCAS, *TEXTO PERIODÍSTICO (ADAPTADO)* (TEXTO ADAPTADO)

En una recopilación de textos de Glenn Gould realizada por su amigo y colaborador Bruno Monsaingeon, el gran pianista canadiense afirma: «Todo creador que quiere producir una obra digna de interés debe resignarse a ser un personaje social relativamente mediocre». Considerado con razón como uno de los genios musicales del siglo XX, Gould fue perseguido en vida por una tenaz reputación de excéntrico, que algunos hechos parecen avalar: siempre llevaba consigo una silla desvencijada y uno o dos pares de guantes, mojaba sus manos en agua caliente antes de tocar, a veces se descalzaba durante los conciertos, nunca tocaba con partitura pero a menudo se exaltaba tanto mientras lo hacía que parecía tocar el piano con la nariz, y en la cúspide de su carrera dejó de dar conciertos y se dedicó en exclusiva a grabar discos. Lo cierto, sin embargo, es que estas anomalías aparentes obedecían a motivos por completo razonables: eran, como dice el propio Gould, «las consecuencias visibles de una actividad sumamente subjetiva». Todo lo cual explica el título del libro de Monsaingeon: No, no soy en absoluto un excéntrico.

Es lo que suelen decir los genios, o simplemente los creadores de verdad. Primero, porque la normalidad no existe, es una estafa, y por tanto la excentricidad también; y segundo, porque, a menos que se trate de Salvador Dalí, quien va de genio excéntrico suele ser un estafador, como quien va de virtuoso suele ser un canalla y quien va de amante de la verdad un mentiroso (ni siquiera Dalí iba siempre de excéntrico. «Yo no soy normal», dijo una vez, genialmente. «Soy supernormal»): quien va de genio excéntrico suele ser un estafador porque, como sabe que no puede atraer la atención por lo que hace, intenta atraerla por lo que parece. Cosa que conecta con lo que Gould decía sobre la mediocridad social del creador. La afirmación puede chocar. Víctima de un exceso de generosidad, mucha gente imagina que los grandes creadores deben de ser personajes fascinantes, seductores que brillan en sociedad con su conversación, su gracia y su ingenio; la realidad suele ser la contraria: que al creador le interesa tanto su creación y está tan absorto en ella que todo lo demás le trae sin cuidado, empezando por la vida social. Esto explica que tantos grandes creadores decepcionen a sus admiradores cuando estos acaban conociéndolos; de hecho, si no los decepcionan —y sobre todo si son todavía mejores en persona que en sus creaciones— es que no son tan grandes como parecen, porque eso significa que no han invertido lo mejor de su talento en su creación.

«Yo soy escritor por escrito», solía disculparse Bioy Casares con quienes esperaban que, además de ser un gran escritor, fuese un gran orador. Tal vez por eso le dijo en una ocasión a su amigo Borges: «La presencia de una virtud en grado superlativo en una persona nos mueve a adjudicarle todas las otras virtudes. Si una persona es valiente, creemos que es buena y generosa y desinteresada y delicada y leal; tal vez no lo sea». Claro que no, y por eso un gran escritor no tiene por qué ser un gran orador, o no siempre. Durante el verano de 1982 perseguí precisamente a Borges por toda España igual que un hincha violento y cervecero. Era mi escritor favorito, y descubrí que hablaba casi tan bien como escribía; de hecho, jamás he vuelto a escuchar a un orador tan brillante. Pero en 1955, casi 30 años atrás, en los salones literarios de Buenos Aires, cuando Borges aún no era Borges, un lúcido exiliado polaco llamado Witold Gombrowicz lo describió hablando «deprisa y de una manera incomprensible». Entonces el mejor orador era el peor orador, y el seductor deslumbrante era un hombre socialmente mediocre.

1 Resumen del texto (de 5 a 8 líneas). 3 puntos

Resumen modelo:

El autor parte de la afirmación del pianista Glenn Gould de que todo gran creador debe resignarse a ser socialmente mediocre, y de sus famosas excentricidades, para argumentar que la genialidad real no tiene por qué manifestarse en la vida social de quien la posee. Explica que quien exhibe una excentricidad calculada suele ser en realidad un estafador que busca llamar la atención porque no puede hacerlo solo con su obra, mientras que los verdaderos creadores suelen decepcionar socialmente porque vuelcan todo su talento en su creación, no en su vida pública. Cierra con el ejemplo de Bioy Casares y Borges: un gran escritor no tiene por qué ser un gran orador, y el ejemplo histórico de Gombrowicz describiendo a un joven Borges como un orador torpe demuestra que la genialidad y la habilidad social son cosas distintas.

2 ¿Cuál es el tema o idea esencial del texto? 2 puntos

a) La genialidad verdadera no tiene por qué tener su reflejo en la vida social del creador.

CORRECTA

b) Los músicos geniales son raros.

c) La genialidad y la normalidad.

Por qué es esa y no las otras:

La opción correcta es la a). La opción b) toma el ejemplo concreto de Glenn Gould y lo generaliza de forma incorrecta a "los músicos", cuando el texto habla de creadores en general, incluyendo escritores como Borges o Bioy Casares. La opción c) es demasiado vaga y no concreta la relación específica que plantea el texto. El argumento que conecta a Gould, Dalí y Borges, desde el primer párrafo hasta la anécdota final de Gombrowicz, es que la genialidad creativa real no depende de ni se refleja necesariamente en la habilidad o el brillo social de la persona, que es justo la opción a).

Guía de opinión (idea básica, sin copiar el texto):

No repitas los ejemplos de Glenn Gould o Borges: aporta tu propio ejemplo de alguien admirado por su talento en un campo (arte, deporte, ciencia) que sin embargo no destaca especialmente en su trato social.

En mi opinión, estoy de acuerdo con la idea del texto de que el talento creativo y la habilidad social son cosas distintas que no siempre van de la mano.

Sin embargo, creo que hoy, con la exposición mediática constante, se exige cada vez más a los creadores que también sean buenos comunicadores en público, lo cual puede penalizar injustamente a quienes no lo son.

Por eso, admirar la obra de alguien no debería depender de si esa persona resulta simpática o carismática en una entrevista.

En definitiva, creo que deberíamos aprender a separar el juicio sobre una obra del juicio sobre la personalidad social de quien la crea.

Cómo usar los conectores para aprobar fácil:

Los conectores (En mi opinión, Sin embargo, Por eso, En definitiva) permiten construir una opinión que empieza compartiendo la tesis del texto, la actualiza con una reflexión sobre la exposición mediática actual, y cierra con una postura clara. Alternativas: desde mi punto de vista, no obstante, de ahí que, para concluir.

¿Quieres practicar tests como este?

Entra gratis en cazaplazas.es y sigue preparando Comentario de Texto con preguntas reales de exámenes anteriores.

[Empezar test gratis](https://cazaplazas.es)